

La burocracia y la inexperiencia del gobierno de Boric están arruinando el país



Alicia Stipic

Concejala de Punta Arenas

En los primeros meses del gobierno de Gabriel Boric, las señales de un equipo inexperto y burocrático han quedado claramente a la vista, poniendo en jaque el desarrollo y la estabilidad del país. La reciente decisión de retirar el proyecto de Sinovac y las trabas que enfrentan empresas chinas como BYD y Tsingshan en sus iniciativas en Chile ejemplifican cómo la falta de experiencia y la excesiva burocracia están frenando el avance de nuestro país.

El caso de Sinovac, una farmacéutica que había llegado a Chile con la intención de fortalecer nuestro sistema de salud, fue abruptamente retirado sin una justificación convincente, en un contexto donde la pandemia aún requiere de soluciones efectivas y rápidas. Este tipo de decisiones, tomadas sin un análisis técnico riguroso, reflejan una gestión improvisada y una falta de visión estratégica que no benefician en nada a la ciudadanía.

Por otro lado, las empresas chinas BYD y Tsingshan estaban en la línea de avanzar en proyectos de gran impacto para la economía chilena, como la producción de baterías y cátodos de litio en Antofagasta y Mejillones. Sin embargo, estas iniciativas se vieron frustradas por cambios en la normativa y una “permisología” excesiva y poco clara, que parecen más un obstáculo que un camino hacia el progreso. Fuentes del Gobierno indicaron que ambas empresas renunciaron a sus proyectos, lo que evidencia una falta de coherencia y planificación en la estrategia del Estado.

Lo que resulta aún más preocupante es que estos desencuentros no son casos

aislados. Hace un año, ya se denunciaba la tensión entre BYD y el Ejecutivo, lo que demuestra un patrón de decisiones improvisadas y de una burocracia que no está preparada para gestionar inversiones de esta magnitud. La inexperiencia de los funcionarios y la excesiva traba administrativa están enviando señales negativas a los inversionistas nacionales e internacionales, quienes ven en Chile un país cada vez más difícil de hacer negocios.

Este escenario no solo afecta la economía, sino que también socava la confianza en el gobierno y en las instituciones públicas. La falta de experiencia y la burocracia desmesurada generan una burocracia costosa y lenta, que aleja las inversiones y limita las oportunidades de desarrollo. Mientras otros países avanzan en innovación, energía y tecnología, Chile se queda atrás, atrapado en un laberinto de trámites y decisiones improvisadas.

Es momento de que el gobierno de Boric tome conciencia de que la gestión pública requiere experiencia, planificación y una visión clara de largo plazo. La burocracia no puede ser un corsé que detenga el progreso, sino un facilitador que permita transformar las ideas en realidad. La inexperiencia no puede ser excusa para decisiones que arruinan el futuro del país.

Chile necesita un cambio en la forma de gobernar, que privilegie la eficiencia, la experiencia y la visión estratégica. Solo así podremos revertir el daño causado y encaminar al país hacia un desarrollo sostenible y justo. La inercia de la burocracia y la inexperiencia no pueden seguir siendo los principales obstáculos en nuestro camino hacia un Chile mejor.